

1810-2010, conmemoración y producción simbólica

EL CONTEXTO DE LAS CELEBRACIONES por los centenarios revolucionarios en México ha sido ocasión de múltiples rememoraciones que han mostrado dos caras, por una parte el ostentoso y oneroso despliegue mediático oficialista y, por otra, el énfasis de diversos actores sociales sobre la necesidad de una mirada reflexiva y crítica de lo que estos acontecimientos han significado para nuestra vida social. La revista *Versión* se inscribe en esta segunda mirada y dedica el presente número a desplegar un conjunto de reflexiones sobre el significado de dichos procesos en una pluralidad tanto de los enfoques como de las temáticas abordadas. Esta multiplicidad de interpretaciones muestra, igualmente, el carácter multifacético y complejo que tanto la Revolución como la Independencia tienen para nuestro presente. La interpretación del pasado se halla en un escenario de conflictos y diferencias, en una dinámica de lecturas cruzadas, de borramientos y de reafirmaciones en las que es posible y necesario advertir las sagas de procesos y actores visualizados con mayor pregnancia; y la desaparición, marginación y oscurecimiento de acontecimientos, fuerzas sociales y significados del pasado. En otros términos, la reflexión sobre los doscientos años de las independencias de nuestro continente manifiesta el conflicto entre las memorias y las contra-memorias, los discursos y contra-discursos en la visualización del tiempo y en la elaboración de los programas del poder y sus oposiciones. La interpretación histórica aparece también como una mirada irreductiblemente política. Así, las páginas que vienen abordan desde la interrogación por el reenvío simbólico que lleva del movimiento zapatista a la Revolución Mexicana, o la relación entre los procesos de extensión e intensificación de las tecnologías de información colectiva y el Estado mexicano, hasta la lectura de procesos históricos en otras regiones latinoamericanas, como la cuestión de los desaparecidos en el Uruguay. Esta última alusión nos

recuerda que los procesos de independencia tienen un significado propio y a la vez colectivo. Es necesario remirar nuestra historia a la luz de la memoria de los otros: comprender nuestra independencia en contraste, pero también en relación con lo que ocurría en otros ámbitos. Otras tres cuestiones afloran en esta dirección: la necesidad de pensar las implicaciones del pasado para los proyectos del porvenir, el examen de la noción misma de “independencia”, tan crucial hoy en el contexto de la globalización económica y tecnológica, al punto que resulta necesario preguntar si después de doscientos años, nuestros países son realmente independientes y en qué sentido; y el reconocimiento de que el significado de la nación sigue constituyendo un terreno de disputas, tensiones identitarias, y proyectos sociales y políticos, que caracterizan un presente conflictivo y en definición.

Este número de nuestra revista se ha producido en el proceso de transición de los miembros de su comité editorial. Con pleno reconocimiento de lo alcanzado hasta ahora, la revista *Versión* se plantea una ruta renovada que emprenderemos en los números que vienen. En este contexto intersticial es necesario reconocer que el presente número se debe a la iniciativa y esfuerzo de los miembros del anterior comité y en particular a la iniciativa y gestión que del mismo tuvieron Carmen de la Peza y Mario Rufer. El trabajo realizado por nosotros ha consistido en concluir dicho proceso respetando el espíritu de lo planteado por los colegas.

Finalmente invitamos a toda la comunidad universitaria a incluirse con artículos, ideas o sugerencias en esta nueva etapa de *Versión*, retomando toda la experiencia y buscando nuevos caminos tanto en formatos como en contenidos.